SUSCRIPCION

España . . . . . 1'25 ptas. al mes.
Extranjero . . . . 2'25 » »
Número suelto. . . 5 Céntimos.
Id. atrasado . . 10 »

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 15

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle del Conquistador, 38, 1.º

Imprenta: Soledad, 27

Año VI — PALMA DE MALLORCA Martes 7 de Enero de 1908 — Núm. 1558

ACTUALIDADES

La puerta de Sta. Margarita

A la hora actual, y hablando con franqueza, sobran ya cuantos argu mentos se aduzcan en pro ó en contra del derribo ó conservación. En el tiempo que ha venido hablándose de este asunto — Ayuntamiento, prensa y conversaciones particulares—cada cual habrá hecho su composición de luchar y se habrá resuelto en uno ú otro sentido, según sus convicciones y sus puntos de vista.

Por nuestra parte creemos haber cumplido nuestro deber de ciudadanos, atentos á que no se tomasen acuerdos, asi á la chita callando, que suponen nada menos que una modi ficación en el plano de ensanche. Hemos querido llamar la atención sobre este caso actuando de previsores, circunstancia ésta que no abunda mu cho en nuestra tierra. No fuere cosa de que se tuviera luego que lamentar la conservación de una cosa que más adelante hubiera de derribarse, por no responder á una tradición, á una convicción arraigada del pueblo y escudándose en este pretexto cercenar, si es que la merma se considera posible, al presupuesto municipal cantidades que por nuestra penuria no pueden consignarse ni hasta para cumplir indispensables servicios.

Hemos querido llamar, mas principalmente, la atención de los concejales ya que estos han de aparecer como únicos responsables de todos los desaciertos. Porque ese amor tan profundo que hoy parecen profesar á lo antiguo no es más que el resultado de la fiebre de la discusión por una perte, y por otra de compromisos conrtaidos, del punto de amor propio que debe mantenerse á todo trance. Como si los intereses de toda una ciudad hubieran de someterse al capricho por la sola razón de ser capricho.

Tratárase de un monumento legado por los antiguos, que fuese trasunto de una civilización extinguida y levantase en el espíritu de todos la emoción ártistica juntamente con la emoción de las gloriosas gestas de los antepasados, y á buen seguro que nadie ó muy pocos hubieran puesto reparos en la conservación de una «cosa» gloriosa. Pero cuando talentos privilegiadas, competentes, que aman las cosas de nuestro terruño tanto como el que más de una manera que seria una grave ofensa el ponerlo en duda, discuten con sólidas razones los méritos de la Puerta para ser legada definitivamente á la posteridad, nosotros no podemos someternos á imposíciones y ser esclavos del «fetichismo.»

No prueba esto que se quiera mas ni más hondamente á la tierra que nos vió nacer, ni que reneguemos de aquellos hombres que echaron los cimientos de la patria actual. Si fuera aquel el punto de mira, si el «patriotismo» tuviera que medirse por el amor ó la afición á lo antiguo, sólo por ser antiguo, medrados estaríamos. Así, pues, no sabemos en qué razonamiento absurdo se apoyan los que de una cosa quieren deducir la otra.

Hemos dicho que holgaban los argumentos. La cuestión está ya juzgada y casi resuelta, y lo que es peor, resuelta «á priori». Tengan tiento nuestros concejales, y reflexionen el acuerdo que hayan de tomar.

Lo que acuerden no es para hoy si no para mañana. Si regatean cantidades para adoquinar calles é higienizar la población, cuando ésta se las pida como indispensables ¿qué contestarán?

Porque seguramente no nos consolará cuando se nos diga: Benditos sean los andrajos que vestimos con tal que no se pierda un sillar de la «madriguera».

Esta palabra no es nuestra. Que conste.

UNA CARTA INTERESANTE

La paz en América

Nuestro Director recibió ayer la siguiente carta-circular del «Comité de la Paz en la América Latina» en la que se le ruega encarecidamente la publicación:

Señor: La prensa europea y americana, en su generalidad, ha patrocinado noblemente la idea del diplomático ecuatoriano Dr. Tobar, expuesta en el folleto «Un asunto digno de ser tratado en el Congreso de la Paz en la Haya» y tendiente á obtener los incalculables bienes que el establecimiento de paz duradera en nuestra América, produciría para esas maravillosamente ricas regiones, donde todo abunda, excepto, —en algunas de ellas,—la estabilidad y el orden públicos. La favorable acogida de la expresada idea, nos ha movido á unos cuantos americanos, idólatras de nuestra gran patria, la América Latina, á organizar en Europa un Comité que, estudiando los medios de conseguir el fin propuesto, lleve á la práctica la idea del Dr. Tobar,—quien, dicho sea de paso, al exponerla, no se propuso sino entregar á los pensadores, á los patriotas, á los publicistas, una base de estudios, «un punto de partida», como dice un notable escritor, «para la solución adecuada del complicado problema de la paz en América».

El Comité á que me referí, organizado ya, ha creído en extremo conducente á sus propósitos, solicitar la cooperación de personas inteligentes é ilustradas, esto es, capaces de comprender en toda su extensión la importancia de nuestras abnegadas labores, y en tal virtud ha nombrado á Vd. para Individuo Colaborador del Comité Central, de que tengo la honra de ser Secretario.

Si Vd. no juzga factible la doctrina por nosotros expuesta, ello no sea un óbice para la aceptación del nombramiento referido: discútala Vd. por la prensa, enuncie las reformas que sus eximias aptitudes le sugieran como convenientes de introducir en la dicha doctrina, y, merced á esa colaboración de luces, sacaremos boyante un proyecto que, torno á repetirlo, no se propone el triunfo de la FORMA en que ha sido expuesto, sino del FONDO patriótico, altruista, humanitario que lo sugirió. Lo que importa es que resolvamos el magno problema de la paz en Ibero América que, según dice otro escritor de los que nos apoyan, «es el problema de mayor importancia de cuantos tienden al desarrollo de las repúblicas hispano-americanas.»

La colaboración de Vd. dará mayores probabilidades de feliz éxito á la labor de nuestro Comité, que al encargarme dirigirle esta comunicación me proporciona la honrosa oportunidad de tributarle, como lo hago cordialmente complacido, el homenaje de mis respetos.

Enrique Deschamps.

COLABORACIÓN

Á TRAVÉS DE ÁFRICA

Nadie hubiese sospechado que la primera señora blanca que atravesara el continente negro fuera justamente una dama belga, supuesto que si hay mujeres en Europa refractarias á las molestias de los viajes largos y á abandonar sus hogares son precisamente las hijas de tan hermoso y culto país.

No fué pues maravilla que cuando se supo que la señora Cabra había resuelto el acompañar á su marido, oficial del ejército belga, en su marcha al corazón de Africa, todos sus parientes y amigos procuraron persuadirla para que abandonase su atrevida resolución. El señor Cabra fué comisionado por el Gobierno para desempeñar en el Congo un servicio oficial y decidió ir á aquel lejano pais por el camino desacostumbrado del oeste, á cuyo efecto y para además poder contrarrestar lo aventurado del proyecto hizo todos los preparativos consiguientes. Su animosa esposa, resuelta á seguirle, no cedió en lo más mínimo ni ante las más tiernas manifestaciones, ni menos en virtud de espantosas y terribles profecías, y aun ántes de que su ánimo recobrara su tranquilidad algo perturbada por el efecto de semejantes observaciones tan poco lisonjeras, he aquí que el señor y señora Cabra embarcáronse con buen tiempo en un vapor en la pintoresca Nápoles, que les condujo á Zanzibar.

Para avezados turistas podrá ser que Zanzíbar tenga algún atractivo y produzca al viagero agradables impresiones, pero para el europeo que se prepara al tránsito del centro de Africa no se encuentra en aquella isla tropical motivo bastante para detenerse en su puerto, así que muy pronto se trasladaron los dos compañeros al continente, tomando en Mombassa el ferro-carril inglés de Uganda que les condujo, después de cincuenta horas seguidas en tren, al puerto de Florencia en el gran lago de Victoria-Nyanza, cuya situación é importancia tan exactamente señaló el célebre viajero americano Stanley, después de haberlo navegado en todas direcciones, según es de ver en su obra «Viaje misterioso al Centro de Africa». En este largo viaje recibió la Sra. Cabra la primera é imborrable impresión de las cosas y maravillas que la aguardaban. El calor era allí verdaderamente insufrible, pero cada hora descubría nuevas escenas y magníficos panoramas tropicales que la distraían del cansancio con la variada vista de exuberantes bosques y vallados que sin cesar se sucedían, y en los que abundaban ligeros antílopes, búfalos y zebras, así como multitud de monos que bullangueros se acercaban á los terraplenes de la vía férrea, bien entendido que tampoco faltaban á lo largo del ferro-carril, cerca de las estaciones los locales destinados al *sport inglés* del «lawtennis»!

Junto á estos lugares de diversión anglo-europea, se enseñoreaba ya el terrible espectro africano que tantas víctimas cuesta á los indígenas, y que solo muy rara vez ataca á los europeos llamado *enfermedad del sueño.*

En Entebbe debióse renunciar á toda clase de comodidades lanzándose los viajeros por sendas apenas conocidas y abiertas para seguir hacia el interior del país, y muy pronto después tuvo necesidad la señora Cabra de dar el «á Dios» á su acostumbrado trage á la europea, quedando vestida con ropas que en verdad no demostraban gran elegancia, ni preocupación, pero que dada la fuerza de las circunstancias y las pocas exigencias del país servían el caso suficientemente. Componían la pequeña caravana la señora Cabra, su esposo, el secretario y los negros reclutados en Mombassa para acompañarles. Los dos europeos cabalgaban en mulos y la señora era conducida en un carruagecito llamado *Rikscha* á estilo de los del Japón tirado por hombres, que allí, en esa parte del Africa ha tenido también gran aceptación. Las paradas se hacían en tiendas de campaña, consistiendo en conservar lo principal de la alimentación. Cuando se llegó á los confines del Estado del Congo se retornó la Ritscha á Uganda regresando con ella los negros ugandeses á su país y la señora siguió el viage conducida en una hamaca, sistema africano de viajar excesivamente incómodo, sobre todo en paises tropicales y montañosos. Allí perdió de nuevo la parte romántica todo su encanto, pues tenían que sufrir muchas privaciones, no siendo una de las menores el padecer sed y á no ser por la valiente resistencia de la pequeña señora y de la enérgica cabidura en la conducción de la caravana del señor oficial, seguramente no les hubiera sido cosa fácil la continuación del viaje sin amargos contratiempos. La caravana entonces se componía de los tres blancos y de 300 peones y 30 soldados negros del Estado del Congo. Naturalmente que la importancia de esta ambulancia motivaba al llegar en cada estación una excitación poco tranquilizadora, y no poca algazara y curiosidad el ver por allí lo que jamás se había visto: ¡una mujer blanca! Los *gongs* resonaban ruidosos y la multitud inculta se arremolinaba alrededor de la hamaca para contemplar á la señora Cabra, y era necesario usar extraordinaria prudencia para conseguir el alejamiento inofensivo de tan ansiosa turba, si bien hay que reconocer que jamás se intentó ofensa grave alguna de parte de aquellas gentes. En cambio refiere la señora Cabra muchos incidentes cómicos sucedidos durante el camino, no siendo de los menos interesantes, por ejemplo, el de que uno de los gefes de aquellas tribus negras, propuso á su marido que la dejara durante algún tiempo por allí para divertirse con ella, porque como ellos, los negros, *sabían* no se trataba más que de una muñeca. Jamás querían ó no podían comprender aquellos salvages el motivo de tratar con tanta consideración á una *Bibí* (señora), ni menos la diferencia que hay entre una dama europea, culta, civilizada y otra dama (sic) del corazón de Africa, así es que no poco esfuerzo costó á su marido, dice, el apacignar á los negros e cargados de su conducción que se pactaron una vez á declararse en huelga á no tratarles á ellos en lo sucesivo con iguales consideraciones y delicadeza á las de que la señora era objeto principalmente de parte de su marido.

Contrariamente á lo que se había creido acerca de los regalos que allí se hacían á manos llenas para tener propicios á aquellos indígenas, rechazan las negras los espejos, á los que demostraban con sus gestos tenerlos horror, pero tenían en mucha estimasión los jabones de olor y toda clase de perfumes y éstos cuanto más fuertes y penetrantes eran mayormente codiciados.

Los fuertes aguaceros que caían en la época de las lluvias, cambiaban á menudo la idílica situación de sus tiendas en la de un miserable charco, pero la resistencia de ambos esposos y del secretario hicieron frente al clima mal sano que allí reinaba, que ni la *Malaria* les indispuso un solo instante.

Espantosos eran en todas partes los estragos horribles de la terrible *enfermedad del sueño*, pues encontraron aldeas totalmente abandonadas cuyos habitantes en su mayor número habían fallecido y huído los demás, á enfermos cruelmente abandonados, sangrando penosamente y muriéndose de hambre. Así llegaron los viageros á la comarca de Ituri, afluente del Congo, al sur del lago de Tanganyita y al pueblo de Uvira situado en una de las márgenes de dicho gran lago, en donde descansaron de las fatigas del viage durante dos meses, siguiendo luego hacia el propio rio Congo y corriente abajo hasta villa Stanley en donde encontraron de nuevo el *confort* europeo del que durante tanto tiempo habían estado privados.

Y por fin después de un larguísimo viaje en vapor, rio abajo, llegaron á Roma, población y puerto en la desembocadura del Congo en la costa de Africa del Oceano Atlántico: el negro continente atricano, acababa de ser totalmente recorrido á través, por una señora europea y por primera vez. Este viajecito que ha durado dos años ha costado solo por lo tocante á la señora Cabra, aparte del equipo, la *friolera* de 16.000 marcos (veinte mil pesetas oro) ó sean 8.000 cada año.

En el número ilustrado 52 del semanaro alemán «Die Woche» del que tomamos la interesante relación que antecede, se intercalan en ella algunas fotografias que graficamente demuestran varias escenas del viaje, que sentimos no poder reproducir y que con ellas á la vista resultaría este trabajo más interesante á nuestros benévolos lectores.

P. MARTINEZ

Suspensión de garantías

Pensamientos del Sr. Maura

En Noviembre de 1905, siendo jefe del Gobierno el Sr. Montero Ríos, presentó á las Cortes un proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona.

La causa de ello fué, como se recordará, la actitud violenta del elemento militar contra determinados periódicos catalanistas.

En la sesión del día 28 del citado mes de Noviembre, el Sr. Maura combatió dicho proyecto en un discurso, del cual publicamos á continuación los párrafos más substanciosos, para que se vea cómo pensaba entonces el actua jefe del Gobierno respecto de la suspensión de las garantías constitucionale.

Habla el Sr. Maura:

«Tiene otros muchos más graves inconvenientes para mí la ley. Yo he dicho varias veces, señores, y he de ratificarlo ahora, que cuando reflexiono sobre las causas del atraso político en que vivimos, me parece hallar la explicación en la contraposición de dos notas características de la nacionalidad española. Por un lado, es un rasgo fisionómico del pueblo español la falta de fé en la legalidad, de persistencia y confianza en el uso del derecho, una propensión innata al atajo de la arbitrariedad, y por eso, en vez de organizarse, resistiendo y perseverando, las energías sociales, propenden á pedir un «fiat», y en cualquier mesa de café se improvisa la receta de la dictadura militar, del milagro, del tío de Indías, de la lotería, del galeón americano. Por otro lado, la sociedad española es una democracia, mucho menos que por la obra revolucionaria del siglo XIX por la obra de las monarquías lo mismo de los Austrias que de los Borbones, no más que una democracia; de modo que aquí no puede haber más que una monarquía democrática, que no puede vivir más que siendo democrática. Democracia quiere decir que necesita el ciudadano el ejercicio del derecho, la confianza en el derecho, la persistencia en defenderlo y estimarlo.

De manera que ese atávico, incorregible, amor á la arbitrariedad, ese desbordamiento del albedrío, es una sed de hidrópico, un apetito morboso que se excita por la dolencia misma, que con él se agrava. Pues esa ley es un hartazgo de arbitrariedad, arriba y abajo. Es decir, que cada suspensión de garantías es una parada en firme en el camino de nuestro progreso, es un retroceso en nuestra educación política, es un cuadrante del horizonte que se cierra á la esperanza.

. . . .

Donde ha faltado la acción tranquilizadora y sedante de la justicia y del poder público, una administración de justicia cotidiana debía ser el remedio, lisa y llanamente. La ley de orden público y el artículo constitucional que desenvuelve, están escritos pensando en cosa totalmente diversa, en un estado sedicioso de los súbditos, en la dificultad de conseguir la obediencia de los súbditos, en la flojedad de los instrumentos de gobierno, en la anulación, en el enmohecimiento de los resortes de la autoridad; pero para lo que ahora ocurre, la suspensión de garantías y el artículo de la Constitución, nadie habrá pensado que fueren aplicables, y como no están para eso, no sirven para eso.

. . . .

En día más oportuno habrá ocasión de exponer, de recordar, de volver á examinar juntos, en toda su amplia magnitud, la serie de reformas, la serie de providencias que, en mi sentir, significarían para el problema catalán el remedio que pueden aplicarle los poderes públicos, y que consiste en quitar la razón de sus quejas á los que las tengan, y en aislar á los que injustamente se quejan ó inicuamente ofenden el sentimiento nacional.

. . . .

Nosotros creemos, lo hemos creído siempre, que la mayor parte del daño que proviene de la impunidad misma, no consiste en la deficiencia de los textos promulgados, «sino en la torpeza ó en la flaqueza de sus órganos ejecutores».

mecí. Me estremecí no sé por qué. Por un presentimiento obscuro. ¿Qué me importaba que muriese Miantucatuc? No era eso. En cuanto á Clara... Yo me creí poderoso para defenderla. Y Adelaida flotaba delante de mí, vengadora, terrible. Era que entonces no tenía delante á Clara.

—Yo viviré poco, me dijo Miantucatuc... y aunque viva, este tesoro es inagotable. Como que ya eres, por decirlo así, el esposo de mi hija, escucha el consejo que voy á darte. Yo quiero que Clara brille en el gran mundo, ya que al gran mundo la han trasplantado. La corte de las Españas es pequeño teatro. ¡Londres! ¡La gran ciudad donde todo es magnífico! Allí quiero que viváis; en una isla del Támesis que yo compraré para vosotros, en la cual construiré un palacio para vosotros, palacio maravilloso que asombrará á las gentes, y alrededor de esa isla una escuadrilla de yachts, en los que os trasladaréis al punto del continente que mejor os agrade para asombrar á todos con vuestra riqueza. ¿No oyes que quiero que Clara sea dichosa y envidiada y que sólo para ella he reunido todos estos estos tesoros?

—¡Oh! ¡sí! ¡sí, señor! contesté embriagado por la vista del tesoro.

—Pero olvídate de Adelaida, me dijo; Adelaida es terrible y Adelaida te ama.

—¡Señor!

—Yo me la llevaré lejos, muy lejos de vosotros y no podrá haceros daño, dijo Miantucatuc.

Estuve á punto de revelarle lo del medicamento del doctor Wildall, pero no me atreví.

¡Ay! ¡Cuantas veces un momento de vacilación cobarde determina una horrible sucesión de desgracias!

LXXX

Después de algunas horas invertidas en un largo diálogo en que todo fueron condiciones y amenazas de parte de Miantucatuc, y seguridades y protestas por la mía, nos separamos quedando aplazado mi matrimonio con Clara para dentro de un mes. Cuando salí de la quinta, ya lejos de ella volví como por instinto la cabeza. Entonces ví flotar en una ventana un pañuelo. Era Adelaida que me saludaba. Aquel saludo, sin saber porqué, me heló el corazón. Pero cuando poco después me encontré delante de Clara en su casa, en su gabinete, á solas con ella, lo olvidé todo, y me creí feliz, y al creerme feliz me creí bueno y virtuoso. ¡Ay, Eugenio! soñaba con los ojos abiertos y no tardé en despertar. Me había olvidado completamente de Adelaida, y Adelaida debía presentarse de nuevo ante mí de una manera terrible.

LXXXI

Pasaban los días y se acercaba el de nuestras tras bodas. Clara, á pesar de que siempre había sido joven y hermosa, se había rejuvenecido con la felicidad de tal modo, que á pesar de tener treinta y dos años apenas representaba veinticuatro. Se ocupaba con una actividad febril en prepararlo todo para nuestro casamiento. Había comprado una magnífica casa, acaba-

encendida y que sus ojos brillaban de una manera singular.

—¿No te gusta mi compra? me dijo.

—Lo que no me gusta, la contesté, en el estado en que te encuentras.

—En efecto, me siento muy mala; y mi sed crece... quiero más agua.

Fué á levantarse y cayó sin fuerzas de nuevo sobre el silión.

—¡Oh! ¡Dios mío! exclamó; ¿qué es esto...? mi sed crece, me parece que mi cuerpo se desploma, zumba mi cabeza. ¿Que es es o?

Entonces como las terribles palabras del festín de Baltasar brilló en mi pensamiento, con un falgor sombrío, el nombre del doctor Wildall. ¡Y aquellos brillantes tan baratos...! ¡Y tan semejantes á aquéllos que yo había visto en poder de Adelaida...! ¡Y aquéllos brillantes ofrecidos á Clara en un café, en el momento que la servían un vaso de agua! No me atreví á preguntar más á Clara por temor de aterrarla, pero Clara se ponía á cada momento más enferma, y mandé un criado á casa de mi amigo Días, y otro á caballo á la quinta de Miantucatuc. Cuando llegó Días, Clara estaba sin sentido. En el momento de verla Díaz, sacó un estuche y de él una lanceta, y la picó en una vena. No salió una gota de sangre.

—Esto es asunto concluído, me dijo Días: la alegría de casarse contigo, la ha matado.

—¡Matado!

—Muerta, completamente muerta, Gabriel, he llegado tarde: una congestión cerebral.

—O un veneno.

—Cuidado con lo que dices, Gabriel.

ne, con su corazón de carne! ¿Cómo hubiera yo podido probar á los jueces de la tierra los delitos cometidos por un hombre allá en lejanas regiones, al otro lado de los mares, entre el silencio de la noche y la soledad de los bosques? Es cierto que tenía en mi poder contra Lopez pruebas de traición contra España, pero yo quería que se le castigase como asesino, y yo no podía probar su crimen. No, yo no he asesinado á López, ha sido el brazo vengador de la justicia de Dios sobre la tierra, y como tal he herido impacible. Su cabellera está allá entre las de mis enemigos. No hablemos más de él.

—¡Y Zea! ¡y Zea! ¿por qué ha querido usted apartarme de Zea?

—¡Tanto le amas!

—No he amado, padre, hasta que le visto á él, exclamó con desesperación Clara.

—¿Y si le perdieras?

—Moriría.

Dijo de tal manera Clara estas palabras que Miantucatuc se aterró.

—El temor de que le acontecieза una desgracia me ha contenido únicamente, padre: el temor á ese infame López no existe ya... soy libre... he sido toda mi vida desdichada... ¡oh padre! ¡padre mío! ¡permítame usted que sea feliz!

Miantucatuc se enjugó una lágrima con el revés de su nervuda mano.

—¡Usted llora, padre! ¡Usted que es tan valiente!... ¡Usted tendrá compasión de mí!

La pasión de Miantucatuc era su hija. Comprendié que me amaba de una manera incurable, con toda la fuerza de voluntad de una in-

. . . .

Ya se habia parado antes el Gobierno al presentar el proyecto de ley, por lo que voy á explicaros; porque aquí se conserva la tradición de que no hay que dejarse llamar nunca reaccionario, porque hay que tener un miedo horrible á que le llamen á uno reaccionario, aunque resulte que la libertad perezca y el derecho de los ciudadanos se convierta en el privilegio de los peores, aunque no haya orden ni haya dignidad siquiera. Que no le llamen á uno reaccionario, «y si no se puede seguir gobernando dentro de la normalidad legal, se suspenden las garantías, y queda para el sucesor la imposibilidad de gobernar, el estrago moral en los ciudadanos, rota la tradición y la enseñanza de la vida democrática; pero se va pasando el tiempo con la suspensión de garantías.»

Si las leyes ordinarias no bastan para que se administre justicia á todos los ciudadanos, reformadlas, y si bastan, cumplidlas; pero de ninguna manera esquiveis la interrupción republicana de «á dónde va su señoría», por medio de una suspensión de garantías.

. . . .

...Quien como yo estima que la obra más patriótica que hay que hacer en España, es la educación del ciudadano, quien entiende esto como yo y procura practicarlo como lo procuro yo, no puede mirar con indiferencia que el derecho de los ciudadanos de Barcelona no se derive de su propia personalidad, sino de la tolerancia del poder gubernativo. Hay para mi una diferencia muy fundamental, que ha extrañado que no lo sea tanto para ese Gobierno democrático.»

(Aplausos en la minoría conservadora.)

Después en su rectificación, contestando al señor Montero Rios, dijo entre otras cosas lo siguiente:

«Que la ley de 1870, por ser de 1870 no era ley de marca democrática y liberal, yo no lo desconozco; pero está hecha para una situación distinta de la presente, en la que no pueden funcionar los poderes ni conservar los ciudadanos la integridad de sus derechos y decir el señor presidente del Consejo que la suspensión de garantías no ensancha la arbitrariedad de las autoridades, no cuadra bien, no se compagina con prometernos que no ha de usar de las facultades que va á tener en la mano, sino para un fin determinado. ¡Como que va á regalar á los catalanes los derechos que constitucionalmente están amparados, pero que esta ley les arrebatará! En eso consiste para mí la arbitrariedad, no solamente en el abuso del poder, sino en que el ciudadano no se sienta en posesión de su personalidad política, y se acostumbre á estar á merced del querer ó no querer de los gobernantes. Y eso va contra la educación, que yo, sin necesidad, no quiero que se suspenda.»

Como opinan los solidarios

El Mundo publica las siguientes opiniones:

Carner. En una de mis conferencias —ha dicho—dadas en el «Centre Nacionalista» expuse cuanto yo he de decir respecto de la cuestión terrorista y en esta conferencia traté de la suspensión de garantías.

Es este un asunto tan grave que para formar juicio respecto de él precisa una amplia investigación.

De todos modos mi actitud es abiertamente contraria á tal medida.

Rusiñol.—De conformidad con el criterio sustentado en mi larga vida política, por mis arraigadas convicciones, francamente liberales, no tengo reparo alguno en manifestar que, en principio soy enemigo declarado de la suspensión de garantías en cuanto significa una ley de excepción contra todos los catalanes unas veces, y otra, como en la presente, contra los habitantes de las provincias de Gerona y Barcelona.

Yo soy muy contrario á esta medida por el abuso que han hecho de la misma los gobernantes, sin haber obtenido hasta el presente ningún resultado positivo para la salvación de nuestras vidas y de nuestras riquezas, y en cambio haber abusado de este recurso en términos muy lamentables.

La noticia de esta suspensión me ha cogido de sorpresa. No la esperaba y no puedo adivinar las razones que haya tenido el Gobierno para dictarla.

Cuando las conozca tal vez sea más explícito, aunque abrigo fundamentales dudas de que puedan convencerme de la eficacia de tan excepcional medida.

Calvet.—Para el diputado por Arenys de Mar una medida de esta índole resulta en extremo perjudicial para Barcelona.

No obstante, es preciso ver en qué para la suspensión si se extrema ó se ordena antes de formar criterio.

Rahola.—La noticia de la suspensión de garantías — dice el diputado por Igualada—no me hizo dar un salto de la silla, como vulgarmente se dice, pero sí que me causó indignación. Sobre todo en lo referente al artículo 9.° que dispone no se obligará á ningún español á cambiar de domicilio ó residencia, sino en virtud de un mandato de autoridad competente y en los casos previstos por la ley.

YANQUIS Y JAPONESES

UN DISCURSO EXPLOSIVO

El discurso pronunciado días pasados por el conde Okuma, antiguo presidente del Consejo de ministros del Japón, en la Cámara de Comercio de Kobe, y cuyo texto ha sido reproducido, en extracto, por la Prensa de todo el mundo ha merecido de ésta que le consagre gran espacio en sus comentarios.

El conde Okuma decía, entre otras cosas:

«Oprimidos por los europeos, los 300 millones de habitantes de la India buscan la protección del Japón. Ya han comenzado á «boycottear» las mercancías europeas. Por consiguiente, si los japoneses no aprovechasen la ocasión y dejan de ir á la India, los indios se verán desfraudados.» . . . .

. . . .

¿Por qué no habrían de poner los japoneses la mano sobre ese país, ahora que sus habitantes tienden sus brazos á los japoneses?

En los Círculos japoneses autorizados de Lóndres se ha tratado de atenuar la importancia de este discurso, diciéndose que el conde Okuma sólo se refería al comercio japonés, y que, en último resultado, la situación política no era la misma de hace algún tiempo.

A propósito de este incidente, es de gran interés el siguiente despacho que el «New York Herald» ha recibido de Shanghai:

«El conde Okuma no ha desmentido la exactitud de la versión de su discurso de Kobe.

Por su parte, el conde, en unas declaraciones hechas á un periódico de Yokohama, da la bien venida á los acorazados americanos en estos términos:

—Si los Estados Unidos consideran á los japoneses como enemigos, América correrá la misma suerte que Rusia.»

Billetes falsos

Valencia está inundada de billetes de Banco falsos, dice «El Mercantil» y añade estas graves revelaciones:

«El Banco lo sabe y se limita estoicamente taladrar los que llegan á manos de sus empleados.

Sabe mas el Banco: sabe que en Alberique ha existido y existe un centro de expendición de esos billetes, y como al banco no le importa un comino que circul n á millares los billetes falsos, se calla como un muerto y no toma parte activa ni directa ni indirectamente en la persecución del delito y el descubrimiento de los delincuentes.

Sabe el Banco lo del Alberique, porque de algunos dias á esta parte ha taladrado billetes falsos á pobres gentes que los habian recibido en aquel pueblo y algunos en Játiva.

Presumir que la policía ordinaria puede prestar el servicio de descubrir á los expendedores de billetes de Banco falsos, es necio. La mayoria de los pobres agentes no habrá tenido jamás en sus manos un billete legítimo; además no cuenta esa policía con dinero para viajar, para ir por ejemplo á Alberique, estableciendo allí un punto de partida para llegar hasta el antro donde se fabrican ó se expenden los billetes falsos.

Este servicio exige una policía especial, y esa policía sólo el mismo Banco puede tenerla.

¿Por qué no la tiene? Sencillamente porque va muy á gusto en el machito; si la ley obligara al Banco á cambiar por buenos los billetes falsos, previas las garantias exigibles al portador del mismo, ó siquiera obligara al Banco «á retirar toda una emisión apenas apareciera en el mercado un billete falso», la falsificación desaparecería, porque no traeria cuenta falsificar.

Los billetes falsificados que ahora corren son los de 50 pesetas, busto Echegaray. emisión de 1905.»

UN BANQUETE

Los liberales en Manacor

(De nuestro corresponsal en Manacor)

A las ocho noche del sábado se celebró en los salones de la Sociedad «Círculo Liberal Manacorense» el banquete iniciado con el fin de estrechar los vínculos de compañerismo y armonia que reina entre los socios de dicha Sociedad.

Se sirvió el siguiente:

Menú

Arroz paella á la Valenciana-*escaldums* de pollo-lechona y pavo asado-plato dulce frutas, naranjas, manzanas etc. licores, vinos generosos y del país, rom, coñag, café y cigarros puros.

Fué servido por la fonda Muntaner, hermanos que probaron en esta ocasión sus conocimientas culinarios.

Sentáronse á la mesa 150 comensales.

Ocupaba la presidencia de la mesa el Presidente del Comité del partido en Manacor D. Juan Lliteras, á su derecha el presidente de la Junta Directiva don Juan B. Bosch, á la izquierda D. Antonio Rosselló, individuos del Directorio y Junta Directiva en ambos lados.

A pesar de que en la lista que se abrió para celebración del banquete se decía, *sin brindis*, concluído aquél se levantó, entre una salva de aplausos el Presidente de la Junta Directiva don Juan B. Bosch y dijo:

Que se felicitaba á si mismo y á todos los socios y en especial á la Comisión organizadora del banquete, por el feliz resultado y buena armonía que había reinado.

D. Antonio Rosselló, se levantó en medio de salva de aplausos; dice:

Que el banquete á más de ser cordial, de amigos y en prueba de compañerismo, era también político, teniendo por fin el engrandecimiento y prosperidad del partido al objeto de que todos trabajemos por el bien comun del pueblo. Que si el partido liberal de esta villa ha demostrado palpablemente su buena gestión administrativa durante el tiempo que ha estado al frente de ella, era necesario no quedar adormecidos sobre el lauros alcanzado, y que por lo mismo se tenía que trabajar con más entusiasmo estando en la oposición para que la buena administración en la casa del pueblo siguiera adelante.

Las palabras del Sr. Rosselló fueron acogidas con grandes salvas de aplausos.

A reiterada instancia de muchos socios, se levantó D. Antonio Lliteras, hijo, á quien se le saluda con una salva de aplausos.

Dice: Que condiciones oratorias no las tiene y menos en el presente acto, pero que confiando en la benevolencia de los asistentes se atrevía á ello.

Manifiesta que el acto que se estaba celebrando á más de ser cordial é íntimo de amigos, era también de sustanciación de ideas liberales y no de idea de pación á persona determinada: Qué era necesario ir estrechamente unidos, que con la unión vá la fuerza; y que sin temor alguno, si el partido sin esta villa ha alcanzado victorias en días de lucha; las volverá á alcanzar el día que estas se presenten (grandes aplausos).

A instancia de la presidencia, se levanta entre atronadores aplausos el exalcalde D. Francisco Gomila, y en suplica de benevolencia, dice:

Que voy á deciros, después de los que os han dirigido la palabra, nada; pero para que vesis que no soy descortés y acato siempre las órdenes de nuestro querido é indiscutible Jefe, lo hago para deciros que la política no nos ha de servir para medrar sobre ella, y si unicamente para hacer justicia y conseguir el engrandecmiento y prosperidad de nuestro pueblo.

Fué muy aplaudido.

Entre aplausos también se levanta D. Antonio Ferrer, médico, y dice:

Que con el acto que se estaba celebrando, no ofrecía duda el buen compañerismo y harmonía que reinaba entre los socios, de lo cual se felicitaba y felicitaba á la vez á todos los reunidos.

D. Onofre Fuster en párrafos elocuentes entona un himno á la libertad. Añade que no le ofrece ninguna duda que todos los reunidos la anhelamos; pues para el conseguimiento de esta, que es lo que persigue el partido liberal, es necesario ir compactos.

Entre los aplausos unánimes de la concurrencia se levanta el Presidente y Jefe del partido D. Juan Lliteras, y después de pedir si hay algún socio que quiera hacer uso de la palabra, dice:

Sres. y verdaderos amigos, buena y abundante ha sido la comida que nos ha servido la fonda Muntaner, hermanos, á los cuales doy la más entusiasta entusiasta enhorabuena.

El motivo de la presente reunión no es para cantar glorias á nadie y si para demostrar que entre los que formamos en esta Sociedad hay compañerismo y fraternidad, lo cual celebro infinitamente (aplausos).

Como muy bien os han dicho los que me han precedido en el uso de la palabra, en la unión está la fuerza y por medio de ella todo se consigue.

El partido liberal que todo lo que anhela es libertad, justicia y administración, que demostrado lo tiene yá por medio de sus actos, espero que todos los presentes coadyuvaréis á tan grande obra (aplausos)

Felicita á los Concejales adictos al partido por su interés en la buena gestión administrativa en el Ayuntamiento y por las cordiales relaciones que reinan entre su Presidente y los Concejales republicanos, alentándoles para que sigan el camino emprendido en administrar en bien del pu blo.

Combate la clase de los que se dicen neutros, pues estos no merecen otro calificativo que el de *rémoras*. (Muy bien).

Da cuenta de un telegrama recibido en el día de hoy, del diputado D. Alejandro Rosselló, en el cual participa se le tenga por presente al acto.

Termina el Sr. Lliteras su discurso, alentando á todos para el engrandecimiento del partido y buena administración.

Se acuerda poner telegramas á don Alejandro Rosselló y al General Weyler, jefes del partido, en prueba de adhesión.

Ejército y Marina

Leyes.—Pronto promulgará la «Gaceta» como ley del reino, la proposición que conocen nuestros lectores y que no por eso dejamos de reproducir hoy en la forma en que ha sido definitivamente aprobada y que es así:

«Artículo único. Los generales, jefes y oficiales de todos los cuerpos del Ejército y de la Armada, pertenecientes á las escalas activas y de reserva ó en situación de retirados que fallezcan desde el día siguiente al de la promulgación de la presente ley, dejarán á sus familias derecho á las pensiones de viudedad ú orfandad que les corresponda según las disposiciones vigentes en la materia, siempre que al ocurrir el fallecimiento contasen doce años de servicios efectivos.

Quedad subsistentes en todo su contenido el Real decreto de 27 de Diciembre de 1901 y la ley de 5 de Abril de 1904, en cuyas disposiciones se marcan las condiciones que deben llenar los jefes y oficiales del Ejército para contraer matrimonio».

La vida marítima

MOVIMIENTO DEL PUERTO

El movimiento de embarcaciones habido en nuestro puerto durante las últimas veinte y cuatro horas ha sido el siguiente:

Entradas

Ninguna.

Salidas

Para Barcelona levó anclas ayer tarde á las cinco el vapor «Balear», con la correspondencia, carga diferente y unos treinta pasajeros.

—También salió para Barcelona, ayer tarde á las seis y media, el vapor correo «Miramar», con la valija, carga general y unos diez pasajeros.

—Para la vecina isla de Cabrera ha salido esta mañana á las ocho, el vaporcito del mismo nombre con lastre.

Despachados

Para Barcelona saldrá esta tarde á las seis y media el vapor-correo «Bellver».

Generales

Mañana á las doce y media saldrá por-correo para Ibiza y Alicante.

Es probable que salga el vapor «Isleño».

—En el puerto reina calma.

Comunican del Ferrol que la corbeta «Nautilus», completamente reparada, se dispone para emprender el viaje de instrucción dentro la primera quincena de este mes, para los puertos de Cádiz, San Vicente de Cabo Verde, Martinica, La Guayra, Puerto Colón, Jamáica, Nueva York y regreso á Ferrol, á donde debe llegar en la primera quincena de Julio.

dia, y se desplomó y cedió. Clara al separarse de su padre quedó consolada y feliz: la esperanza la sonreía y aquella noche durmió su primer sueño tranquilo de amor. Al día siguiente me escribió. Al creer que estaba enfermo fué á visitarme. Esperó diez días. Al fin se vió delante de mí.

. . . .

Y me abrigó, me enloqueció, me hizo olvidarme completamente de Adelaida. Esto consistía, como ya te he dicho, en Adelaida estaba lejos de mí, y en que delante de mí tenía, hermosísima, enamorada, pura, poética, divina, á Clara. Nos separamos satisfechos y enamorados el uno del otro. En la primera entrevista que tuvimos á solas la había salvado Miantucatuc. En la segunda la salvaron su pureza y su fuerza de fascinación.

LXXIX

Al día siguiente recibí una carta de Miantucatuc en que me mandaba que fuera á verle á su quinta. Avisé á Clara que no podía verla porque me llamaba su padre, monté á caballo y me encaminé solo á la quinta de Miantucatuc. En cuanto llegué fuí introducido. Miantucatuc se paseaba en su cabaña, en aquella misma cabaña artificial donde me habló la primera vez.

—Tienes mucha suerte, Zea, me dijo. Clara te ama como no aman todas las mujeres. Tanto te amo, que por no desgarrarla el corazón no me he atrevido á decirla que eres un infame,

—Tengo una sed horrible, me dijo, me bebería el mar.

Y pidió un vaso de agua de nieve. Mientras se lo traian, me enseñó unos brillantes que había comprado para mí.

—Son hermosísimos, me dijo; y los he comprado de una manera singular. Había yo entrado en un café á tomar un vaso de agua, cuando se me acercó una señora.

—¿Es usted la señora vinda de Lemus...? me dijo.

—Sí, señora, la contesté.

—Quisiera que usted me hiciera un favor.

—¿Cuál?

—Comprarme esta botonadura de brillantes.

Y me enseñó ésta. Miré con atención á aquella señora, y noté que estaba encendida, como avergonzada.

—Mi marido es jugador, me dijo; ha perdido recientemente y necesito vender estas alhajas... Mi platero me haría perder en ellas... usted, señora, que es tan rica...

—¿De qué me conoce usted?

He estado en el baile de trajes último que usted dió.

Me importaba poco todo esto. La botonadura me gustaba, me pidió por ella treinta mil reales, y se los dí en billetes. Yo había salido á comprar joyas.

—Yo, dijo el esqueleto, miraba con terror los brillantes. Me parecían muy baratos. Además, no los había visto de trl tamaño sino entre las joyas de Adelaida. Trajeron el agua á Clara y la bebió con ansia. Noté que estaba muy

da de construir por la que la habían pedido, y había escrito á sus corresponsales de París y de Londres para que la enviasen los muebles, las alfombras, las tapicerías, los carruajes más costosos y más de moda. Galas y joyas sin número habían sido encargadas; en su alegria, todo le parecía poco; quería gastar un tesoro. Y Miantucatuc la daba rienda suelta y el tesoro se gastaba. El indio, entretanto, preparaba la liquidación definitiva de la casa de Lemus, porque quería que desapareciese hasta el nombre de su primer marido cuando iba á tomar un segundo. Después libros y legajos, según decía Miantucatuc, debían quemarse. Yo era feliz. Había cundido entre mis conocimientos la noticia de mi enlace con la viuda de Lumus, y todos me envidiaban. En cuanto á López, se decía que había huído robando á la cas enormes valores, y esta calumnia, hábilmente difundida, aunque indirectamente, por Miantucatuc, había sido creída hasta por los mismos dependientes de la casa Lumus, porque el mundo está siemore dispuesto á creer la calumnia. La policía había ya prescindido de buscarle. López, entretanto, dormía su sueño de muerte entre los álamos del jardín de Miantucatuc.

LXXXII

Faltaban sólo ocho días para que se cumpliese el plazo fijado al casamiento. Esperaba yo una tarde á Clara que había salido á hacer compras; cuando volvió noté que venía sofocada.

—Sea yo lo que fuere, le dije, ¿crees que yo no amo á tu hija?

—Es muy posible que la ames, porque para no amarla conociéndola y siendo amado de ella, es necesario no tener ojos ni corazón.

—Clara es la felicidad de mi vida.

—¿Sabes por qué consiento tu matrimonio con Clara á pesar de haberte sentenciado... sólo porque habías puesto los ojos en ella? Por no perderla, porque (así son las mujeres) si Clara no es tuya, muere.

—Tu hija será para mí un ángel de redención.

—En último resultado, replicó el impacable Miantucatuc, morirás más tarde, y ella habrá sido feliz algunas horas... ella que ha sido tan desgraciada.

—Será feliz todo el tiempo que Dios me dé de vida.

—Dices bien, me contestó Miantucatuc, porque el día que hagas correr la primera lágrima de sus hojos, mueres.

—¿Pero porqué crees que yo no haré la felicidad de tu hija si ella me ama?

—Puede... puede ser... Dios... y el oro... hacen mil milagros, ¿sabes lo que te doy con mi hija?

—¡Un ángel!

—Te doy una mujer... y unas riquezas como no has podido soñar... Mira. Y Miantucatuc levantó la piedra del hogar de la cabaña. Debajo apareció una arca de madera. Abrióla el indio, y el tesoro que se mostró á mi vista me deslumbró. Entonces me acordé de Adelaida y del medicamento del doctor Wildall y me estre-

Telegramas

SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DE **LA TARDE**

Madrid 6 (á las 12 15)

(Urgentes recibidos después de cerrada nuestra edición de ayer)

Desidencias entre solidarios

De Tarragona comunican que después del mitin celebrado por elementos solidarios surgieron algunas disidencias con motivo de los discursos pronunciados.

Temporales en Tetuan

Se reciben despachos de Tetuan comunicando que en aquella población se ha desencadenado un fuerte temporal.

La lluvia y el viento han causado muchos daños en el campo.

La población está alarmadísima.

Avance del Raisuli

Despachos de Tetuan aseguran el avance del Raisuli hacia aquella ciudad.

Parece ser que á ello le obliga su ejército quien le pidió que se apoderara de la plaza.

Se han tomado toda clase de precauciones.

Madrid 7 (á la 1'25).

Sampedro á Oviedo

Ha marchado á Oviedo el ministro de Instrucción Sr. Rodriguez Sampedro.

En la estación estuvieron á despedirle algunos amigos políticos.

Regresará dentro de algunos días.

Reparto de juguetes

Con motivo de la festividad de los Reyes magos se celebró ayer una fiesta simpática en los salones del popular diario *A B C*.

Aquella tenía por objeto repartir juguetes entre los niños pobres.

El acto resultó brillantísimo, asistiendo á él lo más selecto de la aristocracia madrileña.

Una banda de música amenizó la fiesta, reinando completa animación.

Los juguetes repartidos ascendieron á tres mil.

Los párvulos obsequiados alegraron la fiesta haciendo que los invitados participaran de su júbilo.

El Mokri á París

Comunican de Tánger que ha marchada á París el ministro de Hacienda del sultán, el Mokri.

Parece ser que el objeto que lleva á Paris al Mokri, es contratar un empréstito con el gobierno francés.

De él se invertirá una parte en el pago de las tropas imperiales y otra en la organización del ejército para combatir á Muley Hafid.

Franceses agredidos

Despachos recibidos de Orán dicen que al tratar los franceses de hacer un reconocimiento por las orillas del Muluya fueron sorprendidos por un grupo de imperiales.

Estos atacaron á los franceses librándose una ligera refriega.

Han sido detenidos cinco de los agresores.

Ferrandiz enfermo

Se halla ligeramente indispuesto el ministro de Marina general Ferrandiz.

Los médicos le han aconsejado que guarde cama durante unos dias.

General fallecido

Ha fallecido en Valladolid, según dicen de aquella ciudad, el general Morales.

Persona de caracter afable y militar pundonoroso, su muerte ha sido sentidísima.

Banquete en Palacio

Como anuncié oportunamente ayer se celebró en Palacio un banquete con motivo de la festividad de las Santos Reyes.

Asistieron á la comida los generales y jefes de la guarnición de Madrid.

Tambien asistieron al acto el ministro de la Guerra general Primo de Rivera y el infante don Alfonso de Orleans.

Durante el banquete reinó gran animación.

La banda de música de los Alabarderos amenizó el acto.

Consejo de Ministros

Mañana se celebrará Consejo de Ministros.

Aunque se guarda alguna reserva acerca de los asuntos que se han de tratar en aquel, parece ser que el terrorismo en Barcelona será uno de los que ocupen la atención de los ministros.

Martitegui y Maura

Hancelebrado una detenida conferencia los señores Maura y general Martitegui.

En ella se trató—según noticias—del envio de fuerzas á Marruecos.

Al ser interrogados los conferenciantes, negaron que la conversación versara sobre aquel extremo, manitestande que se trató únicamente de asuntos que no tienen relación con aquél.

Sin embargo se insiste en creer que se ocuparon de la organización de la división que manda el general Orozco.

Lacierva y Maura.—Los sucesos de Barcelona

Ayer tarde el ministro de Gobernación Sr. Lacierva pasó al domicilio del Sr. Maura, celebrando una detenida conferencia.

El Sr. Lacierva dió cuenta al presidente del Consejo de las noticias recibidas ultimamente de Barcelona.

Tambien le manifestó haber sostenido una conferencia telefónica con el Gobernador de aquella provincia señor Osorio y Gallardo.

Al salir el ministro de la Gobernación del domicilo del Sr. Maura fué interrogado por un grupo de periodistas.

El Sr. Lacierva nos manifestó las noticias ya apuntadas, guardando empero secreto respecto de la conversación habida entre dicho señor y ol Gobernador de Barcelona.

Té en casa de Allende Salazar

En el domicilo del ministro de Estado Sr. Allende Salazar han sido obsequiados con un té el ministro francés Mr. Pichón y el embajador Mr. Revoil.

El acto resultó brillantísimo.

Asistieron, ademas de la esposa de Mr. Pichón, los diplomáticos extrangeros, muchos amigos políticos del señor Allende y una nutrida representación de aristocratas.

Los salones del Sr. Allende se vieron animadísimos con tal motivo.

Mr. Pichón y Maura

Mr. Pichón ha celebrado una detenida conferencia con el Sr. Maura.

En ella se discutió ampliamente sobre el asunto de Marruecos.

Parece ser que la base de la discusión estribó en el distinto modo de obrar en Marruecos Francia y España.

La conferencia se prolongó hasta muy tarde.

Al salir del domicilio del Sr. Maura el ministro francés fué interrogado por gran número de periodistas que esperaban su salida.

Mr. Pichón se limitó á decir que habían conferenciado sobre la cuestión de Marruecos, sobre lo que les quedaba mucho que hablar todavía.

Añadió que hoy le recibirlan los reyes, por lo que llevava prisa, despidiéndose afablemente de los periodistas.

Más conferencias.—Allende y Pichón.

En la embajada francesa y en el Ministerio han celebrado conferencias el ministro francés Mr. Pichón y el de Estado Sr. Allende Salazar.

Ignórase sobre que habrán versado ambas conferencias, si bien se supone que con el asunto de Marruecos.

Al salir el Sr. Pichón del ministerio subió al carruaje sin que pudiera ser interrogado.

En cuanto al ministro de Estado ha guardado profunda reserva sobre las conferencias sostenidas.

Recepción en la embajada francesa.

En la embajada francesa se ha celebrado recepción en honor de Mr. Pichón.

El acto resultó brillantísimo.

Asistieron los diplomáticos extranjeros residentes en Madrid y el ministro de Estado Sr. Allendesalazar.

Comida íntima

Terminada la recepción en la embajada francesa se ha celebrado una comida íntima á la que han asistido el ministro de Estado y diplomáticos extrangeros.

Durante el banquete reinó la más completa animación no hablándose de política.

Llegada del Sr. Villanueva

De Melilla se han recibido despachos manifestando que ha llegado á aquella plaza el ex-ministro liberal señor Villanueva.

Urgentes

M drid 7 (á las 11'45)

Liberales y carlistas— Colisiones —Heridos

Comunican de Pamplona que los carlistas de Aoiz ayer verificaron la inauguración de un círculo.

Luego realizaron una manifestación que recorrió varias calles.

Saliéronles al encuentro los elementos liberales de la población librándose una colisión entre unos y otros.

De ella resultaron bastantes heridos.

Mr. Pichón en Palacio

Esta mañana el Ministro francés ha estado en el Palacio Real, para saludar á los Reyes.

Tomaseti Bermudez.

TEATROS

Principal

Simpática por todos conceptos resultó la función celebrada ayer tarde en este teatro con motivo del sorteo de juguetes entre los niños.

La sala del Principal ofrecía un aspecto encantador. Las lindas cabecitas de los niños, en cuyos rostros *ardía* el deseo de conseguir algún regalo de los Reyes en forma de muñeca ó de otro objeto.

El sorteo lo realizaron la señorita Bremón y el Sr. Villagómez, descolgándose del hermoso arbol de Noel loe juguetes á medida que iban cayendo en suerte.

Por cierto que ésta, tan caprichosa siempre, dió ayer una nota simpática. El primer premio, una preciosa muñeca, correspondió á una chiquita cuyo vestido indicaba lo humilde de su posición. Tanto mejor. La suerte estuvo oportunísima. La niñita avanzó hasta el escenario para recoger su *juguete*, entregándoselo el Sr. Villagómez que besó en la frente á la tierna criatura.

El público entusiasmado prorrumpió en un estruendoso aplauso.

Fué cómo docimos una fiesta por demás simpática, que mereció muchos plácemes para las dos empresas que la organizaron.

***

Por la noche se repitió «Nido de aguilas» que dividió al público en dos bandos, y se estrenó la piececita «Las de López». Total nada.

***

Esta noche se repetirá la hermosa comedia de Capus «La castellana».

Mañana se estrenará «Las viudas alegres».

***

Han comenzado los ensayos de la comedia en un acto original de nuestro compañero en la prensa y aplaudido autor dramático Don Pedro Ferrer Gibert titulada *Nochebuena* en cuya interpretación tomarán parte principal la primera actriz Sta. Bremón y el director de la compañía Sr. Villagómez.

La obra se estrenará el viernes próximo.

Lírico

En éstos últimos días, la empresa ha continudo con plausible celo presentando con la posible variación programas completos y habilmente seleccionados.

Un nuevo estreno tuvo «El Niño de San Antonio» ha completado el final de la temporada.

Esta obra admirablemente desarrollada en las primeras escenas, se precípita con extraordinaria rapidez en un desenlace previsto, siendo éstos sus principales defectos, así como el empleo innecesario de algunos chistes groseros que la deslucen.

El argumento bastante original está bien presentado, mereciendo un aplauso el autor Sr. Muños Secá.

La música del maestro Gay resulta de muy buen gusto y tiene algunos números correctísimos.

La interpretación esmerada por parte de todas, sobresaliendo la señorita Huguet y el señor Fernández.

Por su parte el público ha sabido corresponder á los sacrificios que sigue imponiéndose la empresa, acudiendo en número extraordinario.

***

Anoche se registró un lleno.

El programa de despedida de la Compañía, no pudo ser más completo, ni mejores los trabajos realizados por los artistas encargados de su interpretación.

Hubo entusiastas aplausos para todos.

Asistencia Palmesana

Con muy buenas entradas se representaron ayer tarde en este teatro, por secciones las zarzuelas anunciadas.

La concurrencia aplaudió á los artistas que en las obras tomaron parte, obligándoles á repetir algunos números.

Por la noche se representó el drama de Dicenta «Juan José» conquistando aplausos Amparito Cortés y Pepe Bonnin.

Para esta noche se anuncia el estreno de varias películas.

Ecos de Sociedad

Personales

Habiendo el Director gerente de la sociedad «Ferrocarril Palma-Sóller», don Lorenzo Roses solicitado seis meses de licencia, y concedida por la Junta de Gobierno, se ha encargado interinamente de la dirección el vocal don Ramon Casasnovas.

***

Ha sido nombrado vocal de la Comisión permanente del «Ferrocarril Palma-Sóller» don Bartolomé Colom Morell.

***

Desde los primeros días del corriente mes, se ha encargado de la sección que presta servicio en el muelle, el primer teniente de carabineros don Fernando Piña.

Necrología

El viernes falleció en Pollensa don Juan Rotger Caplloch después de aguda y penosa enfermedad.

El sábado se celebró el entierro que resultó una gran manifestación de duelo, formando en el cortejo elementos de todas las clases sociales.

El Sr. Rotger y Capllonch era persona que contaba con grandísimas simpatias en su pueblo natal, en donde produjo su muerte mucho sentimiento.

Enviamos á la familia del finado nuestro sincero pésame.

De viaje

Para Barcelona partieron ayer tarde en el vapor «Balear» los señores siguientes:

Don Emilio Prim, don Juan Martorell, don Manuel Gomez, don Miguel Llinás, don Bartolomé Oliver, don Antonio Francisco Oliver, don Manuel Fuster, don Pedro Ruiz.

Don Antonie Forteza, don Salvador Pujol, don N. Vidal, don Miguel Caldentey, don Bartolomé Montes, don Guillermo Servera y señora, don Alfonso Marqués y don Emilio Nadal.

***

Para Barcelona en el vapor «Miramar» embarcaron los señores siguientes:

Don Antonio Blanes é hijo, don Onofre Moner, don Frrncisco Bonnin, doña Catalina Vidal, doña Concha Moner don Miguel Servolí y otros.

El suicidio de hoy

En un establecimiento de bebidas existente junto al almacén que en el Ensanche posee el Sr. Granada, tuvo lugar hoy un suceso, sin que todavía haya podido averiguarse, extremos, de gran importancia para el esclarecimiento del hecho.

Según parece, sobre las nueve y media de la mañana, se encontraba en el establecimiento citado el hermano del propietario del mismo Antonio Vaquer Gafarró, que había quedado al cuidado de la taberna.

Algún tiempo después el Sr. Vaquer que se hallaba en Palma, recibió la noticia de que en el establecimiento de su propiedad ocurría algo grave, y al dirigirse precipitadamente al punto de referencia, halló á su hermano ensangrentado y empuñando con una mano un cuchillo de regulares dimensiones.

El espectáculo que se ofreció á su vista no pudo ser más espantoso.

El desventurado Antonio, falleció pocos momentos después á causa de una hemorragia grandísima.

Presentaba el lesionado extensas heridas en el cuello, producidas por un instrumento cortante, que le seccionó las principales arterias.

Puede decirse que la muerte se produjo casi instantaneamente.

Inmediatamente se personó el Juzgado instruyendo las diligencias correspondientes y deteniendo al hermano y cuñada del herido y á dos mozos que servían en la taberna.

El hecho ha producido en Palma honda impresión, discutiéndose con calor el asunto, puesto que se ignora, si se trata de un suicidio ó de un asesinato.

Como anteriormente digimos, no ha podido aclararse aún ese extremo, de una manera concreta.

Gaceta del día

Ayer se celebró en la sociedad recreativa «Club Balear» una Junta general para la renovación de la Directiva.

Esta quedó constituída en la siguiente forma:

Presidente.—Don Domingo Amigó

Vice-Presidente:—Don Juan Guasp Reinés.

Tesorero.—Don Basilino Pérez.

Secretario.—Don Miguel Ramón.

Vice-Secretario.—Don Gabriel Font.

Vocales.—Don Guillermo Miró don José Motta, don Pedro Payeras y don Ramón Campins.

En la Junta que celebró ayer la sociedad «La Marina», á propuesta del Secretario de la misma D. Pedro Canet, se acordó fijar en cinco pesetas la cuota de entrada para la presente temporada de bailes de máscaras.

A un paleto que anoche estaba atortolado con una prógima en la calle del Campo Santo, le desapareció el talego con una porción de pesetas.

El infelíz paso el grito en el Cielo... y en el Cuartelillo de la guardia municipal.

Junto á la fuente de las Tortugas, anoche se liaron á bofetadas dos jóvenes payeses, saliendo ambos con buen número de arañazos.

Parece que la cuestión fué promovida por celos mal reprimidos.

Un agente del municipio restableció la paz.

El Juzgado de instrucción de la Catedral, ha declarado terminado el sumario incoado contra el agente de la Tabalera Bartolomé Andreu y Artigues por assesinato cometido en el predio «Son Suñer».

Se encuentra en estado intransitable el piso empedrado de la calle de San Miguel.

Como se trata de la vía de mayor tránsito de Palma, convendría que la comisión del ramo de nuestro Ayuntamiento, arbitrara algún medio de proceder á su recomposición.

Hoy tampoco ha llegado de Valencia é Ibiza el vapor correo «Lulio».

Se supone que ayer debió continuar el temporal por aquellas costas y suspendió la salida.

Mañana llegará.

El paseo del Borne se vió anoche concurridísimo abundando muchas distinguidas señoras y señoritas.

Maña es esperado de Barcelona el vapor correo «Balear».

En la Junta extraordinaria últimamente celebrada or la sociedad de socorros y recreo «La Florencia» quedó elagida la Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente—D. Francisco Juliá Perelló.

Vice-presidente: D. Tomás Roselló y Ribas.

Secretario—D. Francisco Mayor Anton.

Vice-secretario: D. Antonio Negre.

Contador—D. Pedro Marroig Mauzá.

Depositario:—D. Juan Cerdá Taberner.

Revisor—D. Nadal Comas.

Vocales.—1 Don José Mora Gayá; 2 don Antonio Sastre Sassaloni; 3 don Juan Martinez Rosich; 4 don Martín Fiol; 5 don Miguel Deyá Vives; 6 don Francisco Sbert.

Anoche se celebró en la «Democracia Balear» una agradable velada que estuvo concurridísima, organizándose al final un animado baile.

En la Secretaria de la Junta de Instrucción Pública se ha recibido el título de licenciado en Medicina y Cirugia expedido á favor de don Demingo Alomar Estades.

Leemos en el «Sóller»:

«El domingo último, á cesa de la una de la madrugada, quedó perforado el túnel del «Pujol d'en Baña». Al encontrarse las dos brigadas de trabajadores, se hicieron reciprocamente muchas exgansiones de alegría, y se lanzaron cohetes y encendieron bengalas con profusión.»

En la sociedad recreativa «La Popular» se celebró anoche e segundo baile de máscaras de la temporada, vién ose regularmente concurrido.

También se celebró baile de máscaras en la «Juventud Protectora del Trabajo.»

Animación regular.

Ha sido puesto en libertan un sujeto que fué detenido por no haber resultado ser el autor de haber hecho explotar un petardo en Puigpuñent.

Por la Comandancia de Artilleria de Menorca se anuncia para el día 10 la venta en subasta de los materiales inútiles.

Por maltratar barbaramente á una hermana suya ha sido detenido un vecino de Santa Margarita.

Invitados por el maestro director de la compañía de zarzuela Sr. Escorihuela, asistirán hoy á un banquete que se celebrará en «C'as Catalá» los profesores que forman la orquesta del Lirico.